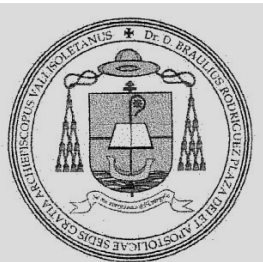


## CUANDO LO ANECDÓTICO SE HACE RECUERDO.



Cuando D. Braulio tomó posesión como arzobispo en la Catedral de Valladolid, un compañero concelebrante me dijo bajito: “Canta bien”. Pienso que las anécdotas, como los rasgos

exagerados de las caricaturas, no describen con fidelidad la realidad pero la reinterpretan poniendo acentos.

Es bueno cantar “al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas” (Sal. 97), y es que quien “no se avergüenza del evangelio” (Rom. 1, 16) – como reza en su escudo episcopal-, está contento y canta al Señor.

El servicio a la Iglesia de Jesucristo desde el episcopado, desde “la vigilancia”, al tesoro que Cristo nos ha encomendado, es una tarea exigente y constante, que requiere entereza de ánimo y saber recibir el don del Resucitado: “¡Alegraos!”

D. Braulio se ha mostrado, mientras ha estado con nosotros, como una persona vital, sin complejos, sin tristezas, con la audacia que da el estar seguro de quien se fía uno, a sabiendas de que cada cual, no es más que “un hijo de vecino”.

Por eso, es curioso –recordemos un segundo rasgo anecdótico- como una de las primeras cosas “personales” que siempre ha contado D. Braulio a quien ha querido escucharle, es que es de miembro de una familia numerosa “con muchos hermanos”; y ya se sabe que en las familias numerosas, lo más habitual es que haya trabajo para todos: los mayores han de cuidar a los pequeños y los pequeños tienen que espabilarse porque hay mucho que hacer.

Tal vez por eso D. Braulio ha escuchado, a quienes se han acercado a él, con un sentido de ‘saberse situar’ reaccionando de modo inmediato, tanto ante los problemas que van surgiendo al hilo de lo cotidiano, como, más sosegadamente, en los criterios que permiten ir dibujando el futuro.

No siempre es fácil ser paciente, para quien

espera una solución. No siempre es fácil reaccionar con rapidez y acierto para quien tiene una responsabilidad.

Por eso, cuando en alguna ocasión urgente era preciso “puentear” a su secretario para conseguir una cita, uno se atrevía a hacerlo, sabiendo que iba a ser escuchado.

Los trabajos relacionados con los temas de la educación, tanto en lo relativo a la Educación Religiosa en la Escuela, como en lo relacionado con el colegio diocesano “Ntra. Sra. del Carmen”, han ido atravesando situaciones complejas que ha requerido la atención de nuestro obispo. Sentirse apoyado en esos momentos, ayuda a interiorizar que cada cual es miembro del cuerpo de la Iglesia Diocesana, y no un grano de arena en la playa de la vida, sin más cohesión que las circunstancias temporales de lo casual.

En su Carta Pastoral “**Hambre de oír la Palabra de Dios**” (6-AGO-08) D. Braulio se preguntaba: “¿Qué reacción se espera de nosotros?” [ante la Palabra de Dios] y respondía a continuación “*Sencillamente que tengamos hambre de oír la Palabra de Dios, que nos dispongamos a mirarla con nuevos ojos, para reconocer lo que nuestro Señor ha querido manifestarnos en orden a nuestra felicidad, a nuestra salvación; lo que Él ha hablado al corazón de su Pueblo*”

Haberse especializado en Sda. Escritura, sin duda ha impulsado a D. Braulio a prestar el servicio de acercar la Palabra a los cristianos de Valladolid, entre otras ocasiones, con las conferencias cuaresmales que en los últimos años ha predicado en diferentes parroquias de la Ciudad. La última vez, este año, en la que yo estaba... y precisamente cuando ya iba casi “de despedida”.

**Mariano García Ruano.**

Edita: Delegación Diocesana de Enseñanza  
C/ San Juan de Dios, 5  
Teléfono: 983. 217. 927  
47003 Valladolid  
[www.archivalladolid.org](http://www.archivalladolid.org)

# LA INACCESIBLE PAZ DE TIERRA SANTA



Corren tiempos convulsos para Tierra Santa... ergo el compromiso cristiano ha de percibirse en ese polvorín de exclusión, fanatismo y violencia de un modo presencial en plena vorágine de gestos de hostigamiento, desafíos, represalias y guerras preventivas con la mano tendida para desde el reconocimiento del otro implicarse en la normalización y búsqueda real de soluciones para una convivencia tranquila.

De este modo, se justifica la visita del Papa Benedicto XVI: "Estoy aquí para que, juntos, recemos por la paz".

Presencia del Santo Padre que persigue favorecer el avance del diálogo interreligioso entre los monoteísmos posibilitando la superación de episodios históricamente cuestionables por mejorables o malentendidas ponencias donde medios de comunicación adversos ponían en labios del orador arengas que perseguían el descrédito y la confrontación con otros credos.

Viaje de autopostricionamiento al mismo nivel que el resto de líderes religiosos donde compartir con ellos liturgia y mantel; de constataciones de la imposición del laicismo como estrategia para arrinconar a la religión- la que sea - al ámbito de lo privado hurtando uno de los derechos innatos a la persona y preservado con los códigos de derechos humanos universales, cual es la proyección de los valores y principios religiosos vertebrando a la persona como individuo y su emanación a su vida social sea ésta a través de la cultura, la política, la economía, la educación, la sanidad, la ecología, el compromiso con el tercer mundo, etc...

Papa poroso a los signos de los tiempos cuyas campanas reclaman la presencia ineludible en uno de los principales puntos calientes del planeta y que de su solución política definitiva dependerá, en buena medida, la pérdida de vigencia del principal argumento de los enemigos de la fe en lo Sagrado: "el uso de la religión para justificar los abusos y las atrocidades cometidas sobre los individuos o los pueblos".

Es fundamental según Benedicto XVI demostrar y consolidar que la religión y lo religioso ha de responder siempre a la vigencia de un anhelo de infinitud en la persona que se colma con la fe en un credo y, al mismo tiempo, con un compromiso vital que tiene repercusión en la dimensión social del individuo influyendo y transformando positivamente el medio en el que se desenvuelve. Admirable modelo de respeto ante la mezquita musulmana, bellísima estampa la del Santo Padre ante el muro de las lamentaciones...



## Elegir Religión en Secundaria: Apostando por la continuidad



Quería compartir con todos una iniciativa que llevo a cabo, año tras año, desde inicios del 2000. Es una experiencia que me llena de alegría y de esperanza ante el futuro tan incierto que se presenta a corto plazo pues hace posible que en el paso de Primaria a Secundaria no se dé ruptura en la elección de la asignatura sino continuidad.

Todos sentimos preocupación respecto de nuestra estabilidad laboral y nos estrujamos el cerebro a la hora de diseñar actividades, utilizar un cierto marketing, o pensar estrategias con las que ofrecer a nuestros alumnos y alumnas una asignatura significativa para sus vidas, válida para su formación cultural. Pues bien, en esa línea, pensé que podía darme a conocer en las clases de 6º de Primaria para mostrar a los futuros alumnos una clase de religión “modelo” con el fin de que en el paso de Primaria a Secundaria no se olvidaran de que una profesora, que ya conocen, ofrece una asignatura que les puede llegar a gustar porque es atractiva. En el año 2000 simplemente tenía la intención de conocerles y de que me conocieran, pues todavía los alumnos de Primaria que pasaban a Secundaria elegían sin problema nuestra asignatura porque no estaba tan devaluada socialmente hablando. Sin embargo, en estos momentos creo que es más urgente llevar a cabo iniciativas como ésta u otras que se nos puedan ocurrir para evitar esa ruptura de que hablamos.

Comencé, acudiendo al colegio de primaria adscrito y la profesora de Religión me facilitó la tarea permitiendo que impartiera una clase. Casi ni me acuerdo de lo que hicimos, seguro que la “profe” se sonreirá al leer esto. El resultado fue que el siguiente año los alumnos de 6º de primaria que pasaron al instituto estaban todos en clase de Religión.

He continuado con este “experimento” cuando cambié de I.E.S.. Desde entonces los diferentes profesores de Religión, me han abierto las puertas de sus clases, permitiendo el contacto con los alumnos y alumnas que al año siguiente se iban a matricular en mi Instituto.

Un año proyectamos un vídeo de Manos Unidas para tratar los valores de la paz y la justicia; otro leímos e interpretamos un horóscopo con sentido cristiano, asignando dones y tareas (parece una bobada pero con un power point los chicos se asombraron); otro año proyectamos unas diapositivas de niños y niñas que viven en un campamento de refugiados de Burundi para hablar del mundo de la solidaridad y de las ONGs...; el resultado también fue positivo pues todas las personas que conocí en los colegios quedaron muy contentas y en estos momentos todavía se encuentran en Religión en mi I.E.S.

Este es sólo un ejemplo que muestra que existen cauces para mantener el entusiasmo por la asignatura de Religión y por la cultura que adquieren al elegirla. Pasamos por malos tiempos y todo el esfuerzo por atraer hacia una asignatura que es fundamental es poco. Quedan abiertas las puertas para el ingenio y, por qué no, para el marketing que tanto atrae la atención de los niños y jóvenes. Se nos hace necesario un esfuerzo extra aunque se añada trabajo al tanto que ya tenemos pero sino lo hacemos quizá veamos tambalearse incluso nuestro futuro laboral. Otras muchas cosas se pueden hacer, de modo sencillo, alegre y cercano.



Ah!!!, se me olvidaba, también elaboré una carta para los padres de los alumnos y alumnas de Primaria mostrando los temas que íbamos a tratar en el Instituto a lo largo de la Educación Secundaria, animando y motivando a los padres para que ayudaran a sus hijos a elegir la asignatura. Una compañera comentó una carta semejante en el claustro y pidió permiso para introducirla en la matrícula, permiso que conseguí.

En fin, con nuestro esfuerzo y con la ayuda del Señor esperamos poder llegar a cuantas más personas mejor para caminar con ellas algunos años de nuestra vida, ofreciendo todo el Bien que hemos recibido.

*Julia Gutiérrez Lerones*

# ¿Qué es Dios para nosotros ahora mismo?



Hoy, una vez más, nos hemos reunido aquí para demostrar ante todos que creemos, que somos personas creyentes de forma libre y sincera. Sí, eso: reconocer que somos cristianos; eso que ya no está de moda, que no se lleva, y con lo que te ponen la etiqueta: "FRIKI".

Nos referimos a eso de lo que muchas veces se está hablando en un grupito donde te preguntan: ¿Y tú..., tú crees? Ante tu cara confusa, dos cosas te pasan por la cabeza: una, reconocer que crees y eres cristiano, arriesgándote a quedar como el "rarito" del grupo y que ya no te consideren "guay" porque eres el típico "santito repelente"; y otra, no decir nada o, como mucho, decir un simple: No sé...; cambiando rápidamente de tema, para poder seguir manteniendo tu supuesta y ridícula "reputación", negándole una vez más. Y luego, como en la mayoría de los casos, el silencio es tu respuesta.

Claro, eso de ser cristiano ya no se lleva, ¿no? Eso es de gente mayor, de abuelos y tal. Pero de gente quinceañera, ¡cómo vas a ser guay en el grupo diciendo que crees en Dios!

Muchas veces se nos plantea esta situación y, por desgracia, dudamos sobre qué hacer. Pero hoy hemos descubierto un poquito más de nuestros compañeros y de nosotros mismos. Hoy hemos descubierto que no tendría que ser un motivo de vergüenza, hemos descubierto algo más sobre quiénes somos y quiénes queremos llegar a ser; y, así, ser un poquito mejores y seguir nuestro camino en la vida, -pero, claramente-, acompañados de ti, Señor.



*(Reflexión de unos alumnos de 3º ESO del Colegio de Ntra. Sra. de la Consolación, con motivo de la convivencia celebrada el día 18 de febrero de 2009)*



¡¡¡FELIZ  
VERANO!!!

